



de Estudios Internacionales y Estratégicos

**El no-Magreb: Implicaciones económicas
para (y más allá de) la región**

José A. Herce y Simón Sosvilla-Rivero

Documento de Trabajo (DT) 12/2005

9/3/2005



de Estudios Internacionales y Estratégicos

El no-Magreb: Implicaciones económicas para (y más allá de) la región

José A. Herce y Simón Sosvilla-Rivero *

Resumen: Los cinco países que integran el Magreb (Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez) tienen un PIB conjunto de unos 150 millardos de dólares, una superficie mayor de 11 veces la de España y más de 80 millones de habitantes que alcanzan una renta per cápita (ajustada por poder adquisitivo) de 5.300 dólares. Estas economías presentan un grado diverso de desarrollo e integración en la economía mundial

Contenido

1. Introducción
2. Las economías del norte de África
 - 2.1. Población y demografía
 - 2.2. Actividad y empleo
 - 2.3. PIB y renta por habitante
 - 2.4. Estructura productiva, productividad y recursos naturales
 - 2.5. Finanzas públicas y deuda
 - 2.6. Sector exterior, comercio, IED y deuda externa
3. El comercio y los flujos financieros: especialización y dependencia
 - 3.1. Flujos comerciales con el resto del mundo
 - 3.2. Flujos de inversión extranjera con el resto del mundo
 - 3.3. Relaciones bilaterales entre las economías del Magreb
4. El potencial económico de la región
5. Implicaciones para la región y más allá

* FEDEA y Universidad Complutense de Madrid

1. Introducción¹

Los cinco países que integran el Magreb (Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez) tienen un PIB conjunto de unos 150 millardos de dólares, una superficie mayor de 11 veces la de España y más de 80 millones de habitantes que alcanzan una renta per cápita (ajustada por poder adquisitivo) de 5.300 dólares. Estas economías presentan un grado diverso de desarrollo e integración en la economía mundial, siendo las más avanzadas las de Argelia, Marruecos y, especialmente, Túnez en multitud de indicadores. Por lo general caminan por la senda de la estabilidad macroeconómica y la progresiva liberalización de sus sectores productivos, siendo receptoras de flujos crecientes, aunque todavía modestos, de inversión extranjera directa. Su población transita más rápida que lentamente hacia los estándares de fecundidad, mortalidad, urbanización y educación característicos de economías más desarrolladas, aunque todavía queda mucho camino por recorrer.

Frente a estos desarrollos, se producen numerosos otros problemáticos que tienen que ver con la rápida adopción de nuevas tecnologías, la incorporación de las numerosas generaciones jóvenes al mercado de trabajo o la emigración, por hablar de los más cercanos a la perspectiva económica que nos interesa abordar en este trabajo. Pero lo más chocante de todo, aunque no sin explicación, es la muy escasa integración económica que se da entre estos países que no solamente son vecinos, sino que además comparten una cierta voluntad de integración como se expresa en el Tratado de la Unión del Magreb Árabe de 1989. Las grandes economías de la región (Argelia, Marruecos y Túnez) son economías bastante abiertas al comercio internacional, pero entre ellas intercambian apenas unos puntos porcentuales de sus exportaciones e importaciones totales. Para el conjunto del Magreb, con datos de 2002, el comercio intra-zona representó alrededor del 3% del comercio total de los cinco miembros. Siendo muy raro ver a cualquiera de estos países en una posición siquiera mencionable como cliente o proveedor de cualquier otro de sus vecinos. Piénsese que los países de la UE, desde su creación, comercian entre sí más del 60% de sus flujos globales.

Este “fallo” de la integración económica en tan siquiera la primera de sus etapas, la del comercio de mercancías, puede tener muchas explicaciones, especialmente políticas, pero carece de justificación económica y, sobre todo, impide la realización de apreciables ganancias mutuas que podrían extenderse más allá de la región. Igualmente impide el avance en frentes económicos más sofisticados que el mero intercambio de bienes, es decir, impide avanzar en el intercambio de servicios, muy escaso, capitales y personas o la colaboración entre las empresas. Interacciones que buscando explotar la complementariedad de las economías, o sacando también partido de su mutua competencia, beneficien materialmente a los ciudadanos de la región como ningún otro desarrollo ajeno a los anteriores conseguiría hacerlo, calmando así su frustración y el impulso derivado a salir de sus países respectivos asumiendo elevados costes personales.

¹ Este documento de trabajo pertenece al proyecto de investigación *Riesgos estratégicos de la transición demográfica en el Norte de África: Prioridades para el futuro y el papel de España*, coordinado por Rickard Sandell, responsable del Área de Demografía y Migraciones del Real Instituto Elcano. Los autores quieren agradecer las aportaciones a este documento de los miembros del Grupo de Trabajo (Juan Avilés, Carlota García Encina, Antonio Hernández Mancha, Iván Martín, Íñigo Moré, Juan Díez Nicolás, Alicia Sorroza y Paul Isbell) aunque todas las opiniones vertidas en el mismo son de su estricta responsabilidad. Los autores desean agradecer además, la excelente ayuda de Carolina Ortega y Sonia Pangusión de FEDEA durante la preparación de este documento.

Los cinco países que nos ocupan obtuvieron la independencia de sus respectivas metrópolis entre 1951 y 1962² adoptando diversas formas de gobierno, por lo general orientadas hacia regímenes de partido único. Tan sólo en la década de los noventa del pasado siglo, los programas de liberalización económica iniciaron su andadura con paso resuelto en la región, aunque Túnez y Marruecos son los exponentes más avanzados en este sentido. Como sucede a menudo con países que comparten un mismo pasado colonial, las naciones del Magreb tienen importantes diferencias políticas entre ellas que bloquean sus posibilidades económicas. Naturalmente, cada una busca la realización de su potencialidad mediante el establecimiento de contactos económicos con el resto del mundo. Pero la experiencia y la teoría de la integración nos muestra a las claras que una buena integración económica con los vecinos es la base más sólida para la integración exitosa en el contexto mundial. Así se construyó la UE en 1957 y España y Portugal, por ejemplo, han descubierto, aunque no acaban de realizarlo plenamente, que la mejor garantía que sus economías tienen para cosechar los beneficios plenos de su integración en la Unión es la profundización de su integración bilateral.

Este trabajo es fundamentalmente descriptivo y tiene por objetivo situar al occidente árabe, el Magreb, frente a sus posibilidades económicas a primera vista. Es por lo tanto un esfuerzo de establecimiento de los principales *facts and figures* de la integración económica de la región, antes que nada, y, después, de cada uno de los países que la componen. Existe una retórica amplia en el área sobre la “Unión del Magreb Árabe” o UMA, basada en el tratado de Marrakech suscrito en 1988, pero que palidece frente a las realizaciones materiales y sufre permanentes retrocesos a cada embestida de las frecuentes diferencias políticas entre Argelia y Marruecos. Ello explica en buena medida el que para hablar de integración en esta zona haya que realizar un ejercicio voluntarista cuyos resultados siempre mostrarán un amplio conjunto de potencialidades que nadie sabe si podrán ser materializadas.

2. Las economías del norte de África

El Magreb constituye un espacio económico caracterizado por una extensión de 5,8 millones de kilómetros cuadrados (12 veces la de España), 81,5 millones de habitantes y un PIB de más de 150 millones de dólares. Sus principales equilibrios macroeconómicos presentan un grado bastante aceptable de estabilidad y saneamiento si se exceptúa el elevado índice de desempleo que sufre la región, fruto de un apreciable crecimiento de la población en edad de trabajar que no puede ser absorbida por el mercado de trabajo a pesar del ritmo de crecimiento real del PIB que, sin embargo, muestra un cierto dinamismo (véase la Tabla 1).

Aunque hay diferencias marcadas entre los diversos países que integran la región, la anterior visión general ha de inscribirse también en una continuidad económica entre países caracterizada por su reducido nivel de desarrollo, el peso del empleo agrícola y la población rural, la especialización en la producción de manufacturas básicas y materias primas. Por el tamaño del PIB, las diferentes economías forman una escala que va desde los 60 millardos de dólares de Argelia, pasando por los 45 millardos de Marruecos, los 25 millardos de Túnez o los 18 millardos de Libia hasta el poco más de 1 millón de dólares de Mauritania. Estas diferencias de tamaño económico están acompañadas de marcadas especializaciones productivas o comerciales que detallaremos más adelante.

² Libia se independizó de Italia en diciembre de 1951 mientras que Marruecos, Túnez (ambos en marzo de 1956), Mauritania (en noviembre de 1960) y Argelia (en julio de 1962) se independizaron de Francia. El norte de Marruecos había sido hasta el momento de la independencia protectorado español.

Tabla 1. Los países del Magreb: indicadores básicos, 2003

	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez	Magreb
Extensión (miles de km ²)	2.381,7	1.759,5	447,0	1.030,7	164,2	5.783,1
Población (millones)	32,8	5,6	30,5	2,9	9,7	81,5
PIB (millardos US\$)	60,30	17,91	47,80	1,10	24,80	151,91
PIB per capita (en US\$ ajustados por PPA)	5.975,6	6.250,0	4.206,6	1.785,2	7.034,0	5.308,9
Tasa de crecimiento del PIB (a)	4,5	1,6	4,9	3,9	4,2	4,2
Tasa de inflación (a)	3,0	2,8	1,7	5,2	2,5	3,2
Tasa de paro	28,4	30,0	19,0	21,0	14,7	21,7
Saldo presupuestario (en % del PIB)	4,3	13,5	-0,4	3,9	-3,0	2,7
Saldo por cuenta corriente (en % del PIB)	16,8	37,1	0,9	-5,1	-3,0	10,8

(a) Media de los tres últimos años.

Fuentes: *The Economist Country Reports*, ICEX, *The CIA Fact Book 2004* y elaboración propia.

Como se comentaba, y puede apreciarse en la Tabla 1, los países del Magreb disfrutaban de apreciable estabilidad macroeconómica especialmente en materia de inflación, saldo presupuestario y exterior y crecimiento económico. En mayor o menor medida se embarcan en programas de liberalización y apertura financiera al exterior, incluyendo la privatización de algunos monopolios estatales.

A pesar de una relativa abundancia de combustibles fósiles en Argelia y Libia, la región no ha dejado de profundizar en sus industrias manufactureras y muestra un potencial contrastado en actividades agrícolas y pesqueras capaz de atraer a la inversión extranjera. Pero estos procesos se dan muy lentamente.

2.1. Población y demografía

La población actual del Magreb asciende a unos 85,1 millones de habitantes. Más de 63 millones se encuentran en Argelia y Marruecos. Una tercera parte de la población de la región tiene menos de 15 años y tan sólo un 4,8% más de 65. Ello la caracteriza como una población muy joven, especialmente en Mauritania, con una amplia base, el 64%, de personas en edad de trabajar. Este último segmento asciende a 52 millones de personas y de él se nutren los flujos migratorios cuando falla la integración de los jóvenes en los mercados de trabajo en la región. La edad mediana de la población, que divide a la distribución de edades en dos mitades iguales, se sitúa algo por encima de los 23 años en Argelia y Marruecos y oscila a su alrededor en los restantes países, pero es una edad muy inferior a la de los países con demografía madura como España, en donde se sitúa en los 37 años. La población del Magreb seguirá creciendo a un cierto ritmo en el futuro, pero poco a poco los diferentes países abordan su transición demográfica llevando su tasa de fecundidad por debajo del nivel de remplazamiento generacional (cerca de 2,1 hijos por mujer en edad fértil). Así, como se puede observar en la Tabla 2, Túnez posee una tasa de fecundidad por debajo de 1,8, similar a la de algunos países de la UE, mientras que Argelia tiene una tasa de fecundidad de 2,04. Libia y Marruecos tienen tasas todavía por encima de la de remplazamiento y Mauritania tiene una tasa excepcionalmente elevada de 6 hijos por mujer.

Por lo general, cuanto mayor es la esperanza de vida de la población menor es la tasa de fecundidad, como también se observa en la Tabla para los países del Magreb, con la excepción de Libia. La esperanza de vida al nacer, para el conjunto de la población, es superior a los 70 años en todos ellos excepto en Mauritania, en donde es más de veinte años inferior. En los países desarrollados, la esperanza de vida ronda los ochenta años.

La tasa de alfabetización de la población es muy reducida en Marruecos y, especialmente, en Mauritania, pero las diferencias son muy apreciables entre hombres y mujeres tanto en estos dos países como en el resto. Para la región en su conjunto, el 63,9% de la población mayor de

15 años puede leer y escribir aunque en Libia, especialmente, Túnez y Marruecos las tasas de alfabetización son superiores al 70%.

También puede verse en la Tabla 2 la absoluta dominancia de la etnia árabe-bereber y la religión musulmana en la región, en varios de cuyos países es la religión de Estado.

Tabla 2. Indicadores de población en el Magreb (alrededor de 2003)

	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez	Magreb
Población (millones)	32,8	5,6	30,5	2,9	9,7	81,5
Población de entre 0 y 14 años (en %)	29,9	34,2	32,6	45,9	26,0	31,3
Población de entre 15 y 64 años (en %)	65,5	61,7	62,5	51,9	67,5	63,9
Población de 65 y más años (en %)	4,6	4,1	4,9	2,2	6,5	4,8
Edad mediana	23,8	22,4	23,3	16,9	26,8	
Tasa de fecundidad	2,04	3,42	2,81	6,01	1,79	
Esperanza de vida al nacer (total)	72,74	76,28	70,35	52,32	74,66	
Esperanza de vida al nacer (hombres)	71,22	74,10	68,06	50,15	73,00	
Esperanza de vida al nacer (mujeres)	74,34	78,58	72,74	54,56	76,44	
Tasa de alfabetización (total)	70,00	82,60	51,70	41,70	74,20	63,86
Tasa de alfabetización (hombres)	78,80	92,40	64,10	51,80	84,00	
Tasa de alfabetización (mujeres)	61,00	72,00	39,40	31,90	64,40	
Grupos étnicos	Árabe-bereber (99%), europeos (1%)	Árabe-bereber (97%), varias (3%)	Árabe-bereber (99,1%), varios (0,9%)	Mestizos (40%), árabe-bereber (30%), negros (30%)	Árabe (98%), europeos (1%), varios (1%)	Árabe-bereber (84,7%), árabe (9,5%), varios (5,8%)
Religión	Musulmanes suníes (99%), cristianos y judíos (1%)	Musulmanes suníes (99%)	Musulmanes (98,7%), cristianos (1,1%), judíos (0,2%)	Musulmanes (100%)	Musulmanes (98%), cristianos (1%), judíos y otros (1%)	

Fuente: *CIA Factbook* y elaboración propia.

2.2. Actividad y empleo

Con una población de 81,5 millones de personas y una gran parte de ella en edad de trabajar, la actividad laboral y el empleo son, sin embargo, relativamente bajos en los países del Magreb. En la Tabla 3. se ofrecen indicadores para este sector. Una población activa en su conjunto de poco más de 26 millones de habitantes hace que la región mantenga una tasa de actividad del 50% de la población en edad de trabajar. Las diferencias entre países no son excesivas aunque son Argelia y Marruecos los dos países que dominan el panorama laboral de la región con alrededor de 20 millones de efectivos de los 27 millones totales. La tasa de actividad es, sin embargo, bastante más alta en Marruecos que en Argelia donde se sitúa junto con Libia el nivel más bajo de la región. Un aumento de tan sólo 2 puntos porcentuales en la tasa de actividad llevaría al mercado de trabajo a más de un millón de personas que tendrían serias dificultades para encontrar un empleo, dada la elevada tasa de paro existente en la región, cercana al 22% para el conjunto.

Tabla 3. Indicadores de empleo en el Magreb (alrededor de 2003)

	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez	Magreb
Población activa (millones)	9,6	1,5	10,8	0,8	3,5	26,2
Agricultura (en %)	14,0	17,0	40,0	50,0	22,0	27,1
Industria y construcción (en %)	23,4	29,0	15,0	10,0	23,0	19,8
Servicios (en %)	62,6	54,0	45,0	40,0	55,0	53,1
Tasa de actividad (a)	44,7	43,5	56,9	52,0	52,9	50,3
Tasa de empleo (a)	33,0	30,4	46,1	41,1	45,3	39,4
Tasa de paro	26,2	30,0	19,0	21,0	14,3	21,7

(a) En % de la población de entre 15 y 64 años.

Fuente: *The Economist Country Reports*, *CIA Factbook 2004* y elaboración propia.

La población activa está todavía muy presente en la agricultura en estos países, especialmente en Marruecos y Mauritania. Un rápido éxodo rural, sin necesidad de conllevar un aumento de la tasa de actividad pondría igualmente en dificultades a los mercados de trabajo urbanos. La población activa dedicada a la industria y la construcción es reducida en estos países excepto en Argelia, Libia y Túnez, aunque sólo en este último se da una diversificación manufacturera suficiente, como veremos más adelante. En los dos primeros dominan las industrias extractivas de minerales y, sobre todo, hidrocarburos. La población activa dedicada a los servicios es muy numerosa. La reducida productividad del trabajo en cada uno de estos grandes sectores, sin embargo, lleva a una panorámica algo diferente sobre la distribución sectorial del *output* en comparación con la de la población activa que acabamos de describir.

Correspondientemente con la relativa baja actividad, la tasa de empleo de la población es muy reducida, lo que tiene implicaciones para el bienestar material del conjunto de la población teniendo en cuenta además el elevado porcentaje de edades inferiores a los 15 años presente entre dicha población.

2.3. PIB y renta por habitante

Con un PIB total para la región de unos 152 millardos de dólares en 2003 y una población de 81,5 millones de personas, el PIB por habitante en ese año ascendía a poco más de 1.800 dólares al año. Este dato, que se puede observar en la Tabla 4 junto a otros indicadores, refleja una posición global que no es demasiado desfavorable, aunque refleja también grandes diferencias entre los diferentes países. Así, Mauritania, con 378 dólares por persona tiene una renta por persona que es 8,5 veces inferior a la de Libia. Una diferencia mucho mayor que la que existe entre el PIB per cápita español y el del Magreb en su conjunto. Libia y Túnez, con 3.198,5 y 2.556,7 dólares respectivamente son con diferencia los países más ricos de la región mientras que Argelia y Marruecos determinan el nivel medio total con 1.838 y 1.567 dólares respectivamente. Las diferencias en productividad del trabajo (PIB por empleado) son incluso

más acusadas debido a la especialización relativa de cada país. Libia tiene una productividad dos veces mayor que Argelia y Túnez y casi diez veces mayor que Mauritania.

Una vez corregidas por diferencias en el nivel de precios en cada país (ajuste por paridad de poder adquisitivo, PPA), las diferencias son, sin embargo, mucho más reducidas emergiendo entonces Túnez como el país con mayor PIB por habitante de la región con algo más de 7.000 dólares ajustados por habitante frente a una media regional de 5.309 dólares ajustados por habitante.

Tabla 4. Indicadores de renta per cápita, desigualdad y pobreza en el Magreb (2003)

	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez	Magreb
PIB per capita (en US\$)	1.838,4	3.198,5	1.567,2	378,0	2.556,7	1.863,7
PIB por empleado (en US\$)	8.511,2	16.945,7	5.443,9	1.771,5	8.361,2	7.407,0
PIB per capita (en US\$ ajustados por PPA)	5.975,6	6.250,0	4.206,6	1.785,2	7.034,0	5.308,9
Índice de Gini (años noventa) (a)	35,3	nd	39,5	37,3	41,7	nd
Población por debajo de la línea de pobreza (b) (%)	23	nd	19	50	7,60	nd

(a) Este índice mide la desigualdad en la distribución de la renta personal. Un valor 0 implica distribución uniforme de la renta y un valor 100 significa que toda la renta está concentrada en el percentil más rico. Los países europeos desarrollados tienen valores del índice de Gini de alrededor de 32, pero en los EEUU el valor es de 45.

Fuente: *CIA Factbook* y elaboración propia.

No puede decirse que la desigualdad en la distribución de la renta familiar sea mucho mayor entre los países del Magreb que la observada en muchos países desarrollados. El índice de Gini, que es una medida de desigualdad en la distribución de la renta, toma un valor de 41,7 en Túnez, el mayor de la región si se excluye a Libia, para la que no se tienen datos, e inferior al valor observado en los EE UU. Los restantes países tienen un índice de Gini de entre 35 y 40. Nótese que países como España, Francia, Alemania y Suiza tienen un índice de Gini de alrededor de 32. Suecia tiene un valor de 25 para su índice de Gini. Cuanto menor sea el valor del índice, que se comprende entre 0 y 100, menor es la desigualdad en la distribución de la renta (véase la nota (a) de la Tabla 4).

Aunque la población magrebí tiene unos niveles de renta per cápita reducidos, los anteriores comentarios sobre la distribución de la renta indican que ésta no se haya excesivamente concentrada en las familias más ricas. Los indicadores de pobreza, por su parte, revelan que el porcentaje de la población por debajo de la línea de la pobreza, que puede ser diferente en cada país, es muy variado, situándose Mauritania como el país con un mayor porcentaje. La relación entre el índice de Gini y el porcentaje de pobreza no es lineal, pudiendo darse el caso de que una distribución igualitaria de la renta sea sin embargo compatible con un elevado índice de pobreza y viceversa. Ninguna es una medida perfecta de la desigualdad y la pobreza, que tampoco son fenómenos estrictamente equivalentes.

En su conjunto, la evidencia de estos indicadores es que los países del Magreb, compartiendo todos ellos un nivel bajo de desarrollo, presentan apreciables diferencias de renta por habitante, productividad y en materia de distribución de la renta. Pero estas diferencias, debe notarse, no son mayores que las que pueden encontrarse en otras regiones del mundo mucho más integradas como es el caso de la Unión Europea. La integración efectiva del Magreb ayudaría considerablemente al desarrollo del conjunto de países que forman la región y, seguramente también, a atenuar las diferencias económicas entre ellos, es decir, a su convergencia real. Sus actuales distancias económicas, por otra parte, no son tan grandes como para impedir un avance sustantivo en la integración, especialmente las que separan a los tres países más grandes, Argelia, Marruecos y Túnez.

2.4. Estructura productiva, productividad y recursos naturales

Para el conjunto de la región, la estructura de la producción final refleja la importante presencia del sector agrícola, casi un 15%, y una elevada proporción de producción industrial (y construcción) que alcanza el 44,5% del producto final (Véase la Tabla 5). Los servicios representan un porcentaje incluso menor que el de la industria. Como veremos más adelante, la industria está dominada en la región por la extracción de petróleo, gas y minerales, por una parte, y la producción de manufacturas básicas, por otra. Las administraciones públicas tienen un peso apreciable en algunos de los países del Magreb (Argelia y Libia) y cuentan por hasta la mitad de la producción total de servicios, siendo el resto servicios de escaso valor añadido.

Tabla 5. Estructura productiva y productividad en el Magreb (2003)

	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez	Magreb
PIB (millardos US\$)	60,3	17,9	47,8	1,1	24,8	151,9
Agricultura (% del PIB)	10,2	8,6	22,9	25,0	13,9	14,7
Industria (% del PIB)	56,5	46,1	35,5	29,0	32,2	44,5
Servicios (% del PIB)	33,4	45,3	41,4	46,0	53,9	40,8
Productividad del trabajo (US\$) (a)	131,1	156,9	69,3	39,7	109,0	100,0
En la agricultura (US\$) (a)	95,5	79,4	39,6	19,8	68,9	53,9
En la industria (US\$) (a)	316,6	249,5	163,9	115,0	152,6	228,7
En los servicios (US\$) (a)	70,0	131,7	63,7	45,6	106,8	75,5

(a) Referidas a la productividad para el conjunto de la economía en Magreb (= 100). PIB ajustado por PPA por trabajador.
Fuente: *CIA Factbook* y elaboración propia.

En los diferentes países, sin embargo, cada gran sector tiene una parte cambiante. Así, la presencia de la agricultura es muy marcada en Marruecos y Mauritania, y muy reducida en Libia. El primero de los países citados, por su tamaño y orientación, está consolidando poco a poco una agricultura de tipo mediterráneo muy competitiva con las producciones españolas, italianas y francesas. Mauritania, por su parte, junto con Marruecos, desarrolla rápidamente un sector pesquero con grandes posibilidades. La industria en Argelia y Libia está dominada por la extracción de hidrocarburos que describiremos más adelante. En materia de servicios, el escaso peso que este sector tiene en Argelia se ve agravado por la fuerte presencia de las administraciones públicas en su seno. De todos los países del Magreb, Túnez es el que presenta la estructura sectorial menos sesgada hacia las producciones agrícolas, recursos naturales, manufacturas básicas o servicios.

La productividad, medida por el PIB ajustado por paridad del poder adquisitivo por trabajador, presenta también grandes variaciones en cada país. Muy baja en Mauritania, para el conjunto de la economía, es casi cuatro veces mayor en Libia. En Argelia, la productividad en los servicios es menor que la de la agricultura aunque en la industria este país presenta la mayor productividad de todos los de la región. Mauritania y Marruecos andan a la zaga de la productividad general debido a su particularmente baja productividad en la agricultura y los servicios. Argelia y Libia destacan gracias a su elevada productividad relativa en la industria. Túnez, por fin, que posee una buena productividad relativa en los servicios, se mantiene en un nivel general intermedio.

Las dotaciones de recursos naturales juegan en las economías del Magreb un papel muy importante. Aunque Túnez depende más de una economía diversificada que de recursos naturales y Mauritania depende excesivamente de recursos naturales relativamente limitados mientras el resto de su economía afronta su despegue hacia el desarrollo dado su bajo nivel en la actualidad. La producción conjunta de petróleo de Argelia y Libia asciende a unos 3 millones de barriles diarios, equivalente a la de Venezuela, y sus reservas probadas de petróleo, de unos 44 trillones de barriles diarios. Estas reservas sitúan a la región en el noveno lugar mundial a cierta distancia de Rusia e implican, junto a la extracción efectiva,

que ésta podría multiplicarse en varias veces dada la capacidad necesaria sin merma de su potencial. Por otra parte, las reservas probadas de gas natural, de 6,1 billones de metros cúbicos, sitúan al Magreb en el sexto lugar mundial, muy cerca de Arabia Saudí. Marruecos, Mauritania y Túnez carecen de recursos basados en los combustibles fósiles de manera significativa, aunque sus reservas probadas podrían aumentar en el futuro a medida que prosperen las exploraciones actualmente en curso en estos países. No obstante, la dotación de minerales y recursos pesqueros ayuda en parte a compensar la carencia de recursos energéticos tan valiosos como los de Argelia y Libia. También ayuda en el caso de Marruecos y Túnez la apreciable extensión de los cultivos permanentes o no, incluidos los de regadío. Todo ello, de manera muy sintetizada, puede apreciarse en la Tabla 6.

Tabla 6. Recursos naturales en el Magreb (2003)

	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez	Magreb
Extensión (miles de km ²)	2.381,7	1.759,5	447,0	1.030,7	164,2	5.783,1
Cultivos (miles km ²)	82,6	21,5	97,4	5,1	50,2	256,7
Cultivos (% superficie total)	3,47	1,22	21,78	0,49	30,6	4,4
Regadíos (miles km ²)	5,6	4,7	12,91	0,49	3,8	27,5
Regadíos (% de los cultivos)	6,8	21,9	13,3	9,7	7,6	10,7
Producción de petróleo (miles b/d)	1.520,0	1.430,0	0,4	0,0	72,58	3.023,0
Reservas probadas de petróleo (trillones de b/d, 10E+18)	13,1	29,8	0,9	0,0	0,4	44,2
Reservas probadas de gas natural (millardos de m ³)	4.739,0	1.321,0	0,0	0,0	77,2	6.137,2
Principales recursos naturales	Petróleo, gas natural, mineral de hierro, fosfatos, uranio, plomo y zinc	Petróleo, gas natural y yeso	Fosfatos, mineral de hierro, manganeso, plomo, zinc, pesca y sal	Mineral de hierro, yeso, cobre, fosfatos, diamantes, oro, petróleo y pesca	Petróleo, fosfatos, mineral de hierro, plomo, zinc y sal	Petróleo, gas natural, mineral de hierro y pesca

Fuente: *CIA Factbook 2004* y elaboración propia.

2.5. Finanzas públicas y deuda

Las administraciones públicas representan en los países del área un peso relativamente grande, por su valor añadido, en el sector de los servicios. Pero ello es así no tanto por el excesivo desarrollo de sus diferentes cometidos sino por el escaso desarrollo de los servicios de mercado. Por otra parte, como puede apreciarse en la Tabla 7, el porcentaje de gastos e ingresos públicos sobre el PIB para el conjunto de la región se acerca a lo que observamos en los países desarrollados de corte anglosajón, si no supera a algunos de ellos. Argelia y Libia se diferencian claramente de Marruecos y Túnez por su elevado grado de intervención en la economía, sorprendente para economías poco desarrolladas. Las dos últimas, claramente, muestran un mayor contenimiento de la intervención del Estado en las rentas y el gasto agregados, mientras que Mauritania presenta un caso intermedio. Más que la presencia de pesados impuestos sobre la renta o el consumo, lo que impulsa este grado de intervención fiscal en Argelia y Libia es la presencia de monopolios fiscales sobre la producción y exportación de hidrocarburos, en lo que se refiere a los ingresos, que posibilita el mantenimiento de elevados niveles de gasto público sin que el gobierno incurra en problemas de déficit.

Tabla 7. Cuentas de las administraciones públicas en el Magreb (2003) (en % del PIB)

	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez	Magreb
Ingresos	42,3	57,4	28,9	38,3	24,6	36,9
Gastos	37,9	43,9	29,3	34,4	27,6	34,2
Superavit (+)/Déficit (-)	4,3	13,5	-0,4	3,9	-3,0	2,7
Deuda	41,5	16,6	76,2	n.d.	59,5	

Fuente: CIA Factbook y elaboración propia.

Tal como se aprecia en la Tabla 7, excepto Túnez y, en mucho menor medida, Marruecos, los demás países presentan tienen una saneada posición en sus cuentas públicas con Libia obteniendo superávits de dos dígitos. Túnez tiene una ratio de deuda similar a la de nuestro país mientras Marruecos afronta un problema de mayor envergadura. En general, no puede decirse que las finanzas públicas en la región sean un problema que pueda estrangular la financiación de la economía, que de todas formas depende más del ahorro exterior que de los propios recursos internos.

2.6. Sector exterior, comercio, IED y deuda externa

Aunque la actividad comercial y financiera con el resto del mundo y entre los países de la región será el objeto de la Sección 3, repasaremos en este epígrafe una serie de indicadores sumarios de las relaciones exteriores de los países del Magreb. Destaca, en primer lugar, el que nos encontramos ante economías relativamente abiertas, medido ello por su grado de apertura (véase la Tabla 8), aunque la posición comercial y por cuenta corriente difiere marcadamente entre Argelia y Libia, que tienen apreciables superávits comerciales, y el resto de países cuyas balanzas comerciales presentan déficit superiores al 8% del PIB. Las balanzas de servicios y de rentas, sin embargo, son claramente favorables en todos los países, lo que contribuye a aumentar los saldos comerciales de Argelia y Libia, a equilibrar la cuenta corriente de Marruecos y a compensar apreciablemente el déficit comercial de Mauritania y Túnez. En su conjunto, la región presenta superávit por cuenta comercial y, aún mayor, por cuenta corriente, lo que la convierte en financiadora neta del resto del mundo. Túnez y Mauritania, no obstante, necesitan financiación exterior para saldar su balanza de pagos.

El endeudamiento público y privado (deuda externa) de los diferentes países de la región no presenta niveles preocupantes en Libia, Argelia o Marruecos, pero es algo mayor en Mauritania y definitivamente preocupante en Mauritania donde supera en más de dos veces al PIB. Este país, precisamente, es el que mayor ayuda al desarrollo (dólares por habitante)

recibe (75,6 dólares). Túnez recibe la mitad que el anterior (35,9 dólares) y parece tener una considerable eficacia en la captación de estas ayudas frente a Marruecos, que siendo más pobre recibe tan sólo 18,5 dólares, aproximadamente la mitad que Túnez.

En materia de relaciones financieras, la región registra moderados flujos de inversión extranjera directa (véase la Sección 3) que se concentran especialmente en Túnez y Marruecos y llegan en mucho menor medida a Mauritania y Argelia, aunque el panorama podría cambiar si estos países liberalizan decididamente sus monopolios públicos y el régimen de inversiones. En Libia, hasta el presente, las pocas inversiones realizadas en el pasado se han deshecho poco a poco de manera que el país mantiene flujos netos de IED negativos. El stock de IED en Túnez representa el 66,2% del PIB y el 26,9% en Marruecos, siendo mucho menor en Argelia y Mauritania.

Tabla 8. El sector exterior en el Magreb (2002-2003)

	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez	Magreb
Exportaciones totales (millones US\$)	18.831,2	11.603,8	7.850,3	330,3	6.874,2	45.489,8
Importaciones totales (millones US\$)	12.364,2	6.250,0	11.878,2	418,0	9.522,5	40.432,9
Grado de apertura (exp + imp en % del PIB)	51,7	99,7	41,3	68,0	66,1	56,6
Balanza comercial en % del PIB	10,7	29,9	-8,4	-8,0	-10,7	3,3
Balanza por Cuenta Corriente (en % del PIB)	16,8	37,1	0,9	-5,1	-3,0	10,8
Deuda externa (millardos US\$)	22,7	4,2	17,3	2,5	14,4	61,1
Deuda externa (en % del PIB) (a)	37,7	23,4	36,2	227,3	58,0	40,2
IED (<i>stock</i> en millones de US\$)	6.336,0	nd	9.994,0	113,0	14.061,0	30.504,0
IED (<i>stock</i> en % del PIB)	9,6	nd	26,9	11,3	66,2	20,1
Ayuda al desarrollo neta recibida (millones US\$)	182,0	15,0	565,6	220,0	348,0	1.330,6
Ayuda al desarrollo por habitante (US\$)	5,5	2,7	18,5	75,6	35,9	16,3

(a) Deuda de los sectores público y privado residentes frente al resto del mundo.

Fuente: *The Economist Country Reports*, Comtrade (UNCTAD), *CIA Factbook 2004* y elaboración propia.

3. El comercio y los flujos financieros: especialización y dependencia

3.1. Flujos comerciales con el resto del mundo

La Tabla 9 ofrece la estructura sectorial media de las exportaciones e importaciones de los países del Magreb durante el período muestral más reciente para el que existen datos desagregados. Respecto a las exportaciones es inmediato ver que países como Argelia y Libia son exportadores fuertemente especializados en combustibles mientras que Marruecos y Mauritania presentan una cierta especialización en alimentos, en tanto que Marruecos y Túnez en manufacturas y productos químicos.

En suma, o especialización exportadora casi completa (petróleo y gas) o cierta diversificación entre los alimentos y otras materias primas no energéticas, minerales de uso químico y manufacturas básicas. Respecto a las importaciones, vemos que los alimentos son relevantes partidas de exportación para Argelia, Libia y Mauritania, los combustibles para Marruecos y Mauritania mientras que las manufacturas y la maquinaria y material de transporte representan entre el 40% y el 50% de las importaciones en cada uno de los países del Magreb. Argelia y Libia tienen apreciables excedentes comerciales mientras que Túnez y Marruecos presentan importantes déficit comerciales.

Tabla 9. Estructura de las exportaciones e importaciones en los países del Magreb (media 1995-2003)

	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez
Exportaciones					
1. Alimentos y animales vivos	0,4	0,4	24,5	53,0	4,6
2. Bebidas y tabaco	0,0	0,0	0,2	0,0	1,0
3. Materiales crudos, no comestibles, sin combustibles	0,4	0,2	11,2	40,6	1,9
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	96,6	93,7	2,6	4,2	9,0
5. Aceites y grasas animales y vegetales	0,0	3,8	0,5	0,1	3,3
6. Química	1,2	2,0	15,5	0,2	11,2
7. Productos manufactureros	0,8	0,1	7,6	0,6	10,1
8. Maquinaria y material de transporte	0,3	0,0	7,9	1,1	12,9
9. Otras industrias manufactureras	0,2	0,0	30,1	0,0	46,0
10. Otros productos	0,0	0,0	0,1	0,2	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (millones de US\$)	15.703,1	7.580,0	6.400,2	505,8	6.084,2
Importaciones					
1. Alimentos y animales vivos	25,8	20,9	12,2	22,1	7,6
2. Bebidas y tabaco	0,5	1,4	0,8	0,7	0,7
3. Materiales crudos, no comestibles, sin combustibles	3,2	1,7	6,7	0,8	4,7
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	1,4	0,3	14,8	25,6	8,0
5. Aceites y grasas animales y vegetales	2,7	2,4	1,8	2,2	1,3
6. Química	10,8	7,5	10,5	3,7	8,9
7. Productos manufactureros	17,6	20,4	21,2	13,0	27,2
8. Maquinaria y material de transporte	33,6	34,7	25,8	29,2	30,2
9. Otras industrias manufactureras	4,4	10,6	6,2	2,7	11,2
10. Otros productos	0,0	0,4	0,0	0,1	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (millones de US\$)	10.237,3	5.621,7	10.021,4	441,0	8.649,3

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos Comtrade de Naciones Unidas.

Respecto a los socios comerciales, los datos disponibles indican que los principales clientes y proveedores del Magreb son la Unión Europea y los Estados Unidos. Cabe destacar el hecho de que Túnez aparece como el séptimo país en el destino de las exportaciones libias (con un 2,53%) y su sexto proveedor de importaciones (6,16%). Para el resto de casos, ningún país del Magreb se encuentra entre sus diez primeros socios comerciales.

Por último, hemos calculado también la ventaja comparativa revelada (VCR) de las exportaciones de cada país³, que utilizamos como indicador de su especialización, al mostrar la contribución de cada sector a las exportaciones netas. Obtenemos que tanto Argelia como Libia presentan una ventaja comparativa revelada respecto al resto del mundo en exportación de minerales (8,5 y 8,6, respectivamente). Para Marruecos se detecta una ventaja comparativa revelada respecto al resto del mundo en ropa (9,82), alimentos frescos (4,32), cuero (2,1), alimentos procesados (1,37) y componentes (1,35). En el caso de Mauritania, se observa una ventaja comparativa revelada respecto al resto del mundo en alimentos frescos (9,79), minerales (4,65) y alimentos procesados (0,79). Por último, Túnez presenta una ventaja comparativa revelada respecto al resto del mundo en ropa (13,6), cuero (4,4), textiles (1,4) y componentes electrónicos (1,3).

³ El índice de Ventaja Comparativa Revelada se define como $VCR_i = \frac{x_{ij} / \sum_i x_{ij}}{\sum_j x_{ij} / \sum_j \sum_i x_{ij}}$ donde x_{ij} son las

exportaciones (o importaciones) del país j en bienes del sector i . Su valor es mayor que 0 y cuando es mayor a la unidad refleja una especialización relativa del país en las exportaciones de bienes del sector correspondiente y, por lo tanto, una ventaja comparativa relativa en su producción.

3.2. Flujos de inversión extranjera con el resto del mundo

Marruecos con diferencia atrae el grueso de la inversión extranjera dirigida hacia la región, que no puede decirse sea excesiva. Con todo, Marruecos, Túnez y, en menor medida, Argelia agrupan la mayor parte de los flujos y fondos de IED en los últimos años, como puede apreciarse en la Tabla 10, que comentamos en detalle a continuación. Esta información se complementa con la contenida en las Tablas 11 y 12 sobre, respectivamente, países inversores y sectores domésticos destinatarios.

Estados Unidos y la Unión Europea constituyen las principales áreas emisoras de IED hacia el Magreb. Con la excepción de la inversión directa tunecina hacia Argelia, los flujos en esta materia entre los países analizados son casi nulos.

En cuanto a los sectores productivos a los que se dirigen estos flujos de IED, destacan los hidrocarburos en Argelia y Libia. En el caso de Marruecos, como se observa en la Tabla 12, más de la mitad se concentra en el sector de transporte, almacenaje y comunicaciones, a continuación se sitúan los sectores secundario y de minería, extracción y petróleo. Por su parte, dada la falta de infraestructuras, la rigidez de la legislación y la escasez general de recursos, la inversión extranjera directa ha sido poco importante en Mauritania, estando centrada exclusivamente en el sector minero y pesquero. No obstante, su crecimiento experimentó un notable impulso en el año 2000, tras la concesión de la primera licencia de telefonía móvil. Por último, la inversión foránea en Túnez se da en los sectores manufacturero y extractivos, generando un tercio de las exportaciones y un sexto del total del empleo.

Tabla 10. Inversión extranjera directa en los países del Magreb (media 1998-2002)

	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez
Flujos de entrada (millones de US\$)	741,4	-	1.090,4	4,0	624,4
Id. en % de la FBCF doméstica	6,2	-3,2	15,95	0,5	11,6
Stock de IED (millones de US\$)	4.593,3		8.772,7	107,3	11.171,0
Id. en % del PIB	8,47		25,1	10,9	61,5

Fuente: elaboración propia a partir de datos de UNCTAD.

Tabla 11. Ranking de países emisores de inversión extranjera directa hacia Argelia, Marruecos y Túnez

Argelia (1998-2001, % sobre IDE total)		Marruecos (1996-2002, % sobre IDE total)		Túnez (1994-2002, % sobre IDE total)	
Estados Unidos	35,46	Francia	49,98	Reino Unido	20,72
Egipto	14,20	Portugal	10,56	Italia	12,25
Francia	13,46	Estados Unidos	7,33	Estados Unidos	11,95
España	8,65	España	6,49	Francia	11,80
Italia	5,80	Países Bajos	5,82	Portugal	9,79
Alemania	5,17	Suecia	4,70	Alemania	4,45
Países Bajos	3,00	Reino Unido	2,22	Kuwait	4,36
Reino Unido	2,95	Alemania	2,16	España	3,95
Japón	1,93	Suiza	1,48	Países Bajos	3,39
Bélgica	1,26	Bélgica y Luxemburgo	1,10	Arabia Saudí	3,25
Suecia	1,05	Arabia Saudí	1,09	Canadá	2,81
Turquía	1,03	Japón	1,04	Libia	1,74
Bahrein	0,83	Kuwait	0,84	Japón	1,66
Canadá	0,56	Corea	0,83	Bélgica y Luxemburgo	1,60
China	0,56	Italia	0,77	Suiza	1,04
Qatar	0,47	Libia	0,73	Malasia	0,92
Ucrania	0,47	Panamá	0,09	Australia	0,79
Austria	0,37	Emiratos Árabes Unidos	0,48	Noruega	0,55
Suiza	0,28	India	0,40	Hungría	0,53
Islandia	0,20	Túnez	0,18	Malta	0,40
Túnez	0,17	Canadá	0,14	Suecia	0,34
República Checa	0,14	Argelia	0,12	Argentina	0,32
Kuwait	0,13	Jordania	0,11	Turquía	0,27
Corea	0,12	Noruega	0,08	Chipre	0,25
Brasil	0,11	Irak	0,07	Rusia	0,09
Jordania	0,04	Sudáfrica	0,06		
		Hong Kong	0,05		
		Siria	0,04		
		Bahrein	0,04		

Fuente: elaboración propia a partir de datos de UNCTAD.

Cuadro 12. Inversión extranjera directa en Marruecos y Túnez por grandes ramas receptoras (estructura %)

Marruecos (1996-2002)		Túnez (1990-2002)	
Rama	%	Rama	%
Agricultura, ganadería, caza y pesca	0,36	Agricultura, ganadería, caza y pesca	0,66
Minería, extracción y petróleo	9,66	Minería, extracción y petróleo	35,40
Secundario	15,89	Secundario	47,48
Construcción	0,82	Servicios	5,41
Comercio	3,46	Otros	11,06
Transporte, almacenaje y comunicaciones	51,58		
Finanzas	6,01		
Actividades de negocio	6,21		
Otros servicios	4,06		
Otros	1,95		
Total	100,00	Total	100,00

Fuente: elaboración propia a partir de datos de UNCTAD.

3.3. Relaciones bilaterales entre las economías del Magreb

Analizaremos a continuación las relaciones comerciales que cada país de la región mantiene con los restantes en base a la información obtenida de la base de datos Comtrade de Naciones Unidas, en medias para el período 1995-2003. Al final de esta sección estableceremos un balance conjunto en el que destacará con fuerza lo que inmediatamente aparecerá como el rasgo más llamativo, en el plano económico, de las relaciones que estos países mantienen entre sí, es decir, sus escasísimas relaciones comerciales mutuas.

Argelia – La Tabla 13 ofrece información detallada, para el caso argelino, sobre la estructura sectorial de su comercio exterior con el resto de países del Magreb. Destaca, en primer lugar, la baja participación de las exportaciones hacia y de las importaciones desde el Magreb, que en el mejor de los casos únicamente llega al 0,8% del total de estos flujos para Argelia. En segundo lugar, y en consonancia con los datos totales ofrecidos en la Tabla 10, se aprecia una sobresaliente concentración de las exportaciones en el grupo de combustibles, lubricantes y materiales relacionados, excepto para Libia, en la que los productos químicos suponen la partida más importante. Respecto a las importaciones, en las procedentes de Libia, Marruecos y Túnez destacan los productos manufactureros y químicos, mientras que las provenientes de Mauritania se agrupan en alimentos y materiales crudos.

Tabla 13. Estructura de las exportaciones e importaciones bilaterales de Argelia con los restantes países del Magreb (media 1995-2003)

Ramas	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez
Exportaciones				
1. Alimentos y animales vivos	12,2	1,4	0,4	0,5
2. Bebidas y tabaco	9,7	1,6	5,1	0,1
3. Materiales crudos, no comestibles, excepto combustibles	0,8	0,1	0,0	3,0
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	0,5	84,3	88,6	70,1
5. Aceites y grasas animales y vegetales	9,3	0,3	0,0	0,2
6. Química	21,5	7,0	5,1	4,0
7. Productos manufactureros	15,7	5,0	0,2	19,7
8. Maquinaria y material de transporte	9,0	0,1	0,6	1,5
9. Otras industrias manufactureras	21,1	0,2	0,0	0,7
10. Otros productos	0,1	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (millones de US\$)	3,3	118,7	19,7	89,4
% de exportaciones totales de Argelia	0,0	0,8	0,1	0,6
Importaciones				
1. Alimentos y animales vivos	0,6	5,3	60,5	4,1
2. Bebidas y tabaco	0,0	0,0	0,0	0,2
3. Materiales crudos, no comestibles, excepto combustibles	0,6	8,3	36,5	0,7
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	0,0	0,0	0,0	0,5
5. Aceites y grasas animales y vegetales	0,0	0,0	0,0	12,6
6. Química	56,5	57,2	0,0	32,1
7. Productos manufactureros	16,2	22,6	0,0	38,2
8. Maquinaria y material de transporte	7,0	4,0	0,5	8,7
9. Otras industrias manufactureras	5,8	2,3	0,0	2,4
10. Otros productos	12,9	0,2	2,5	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (millones de US\$)	1,9	18,2	2,3	79,8
% de importaciones totales de Argelia	0,0	0,2	0,0	0,8

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos Comtrade de Naciones Unidas.

Libia – Para el caso de Libia, de la Tabla 14 se deduce una estructura diferente de las exportaciones a los demás países del Magreb, que a su vez no se corresponde plenamente con el patrón observado para la totalidad de las exportaciones libias (Tabla 10). Cuando el mercado de destino es Argelia, destacan la maquinaria y el material de transporte, mientras que en las exportaciones a Marruecos sobresalen las partidas química y de productos manufacturados. Únicamente para las exportaciones a Túnez se observa una concentración en combustibles, lubricantes y materiales relacionados, en línea con las exportaciones totales. Respecto a las importaciones, en las procedentes de Argelia destacan los productos químicos y manufactureros y en las originarias de Marruecos los productos manufactureros, al tiempo que se registra una enorme concentración en las importaciones desde Mauritania en alimentos, grupo este que también es relevante, junto a los productos manufactureros, en las importaciones que llegan desde Túnez. Es interesante destacar que las importaciones procedentes de Túnez representan el 4,4% del total, en tanto que las que tienen su origen en

Marruecos suponen el 1,9% del total.

Tabla 14. Estructura de las exportaciones e importaciones bilaterales de Libia con los restantes países del Magreb (media 1995-2003)

Ramas	Argelia	Marruecos	Mauritania	Túnez
Exportaciones				
1. Alimentos y animales vivos	3,0	0,0	nd	5,3
2. Bebidas y tabaco	0,0	0,0	nd	0,0
3. Materiales crudos, no comestibles, excepto combustibles	0,0	0,0	nd	0,3
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	0,0	24,2	nd	71,8
5. Aceites y grasas animales y vegetales	0,0	0,0	nd	0,0
6. Química	28,6	45,3	nd	12,4
7. Productos manufactureros	6,4	33,5	nd	9,7
8. Maquinaria y material de transporte	61,9	0,0	nd	0,4
9. Otras industrias manufactureras	0,0	0,0	nd	0,2
10. Otros productos	0,0	0,0	nd	0,0
Total	100,0	100,0	nd	100,0
Total (millones de US\$)	1,9	62,3	nd	239,0
% de exportaciones totales de Argelia	0,0	0,8	nd	3,2
Importaciones				
1. Alimentos y animales vivos	5,4	18,4	nd	19,3
2. Bebidas y tabaco	0,0	0,4	nd	1,2
3. Materiales crudos, no comestibles, excepto combustibles	0,0	1,0	nd	1,3
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	0,0	0,0	nd	0,1
5. Aceites y grasas animales y vegetales	0,0	0,0	nd	4,2
6. Química	73,2	7,0	nd	18,8
7. Productos manufactureros	20,6	40,8	nd	29,8
8. Maquinaria y material de transporte	0,1	2,8	nd	6,7
9. Otras industrias manufactureras	0,0	29,5	nd	18,6
10. Otros productos	0,0	0,0	nd	0,0
Total	100,0	100,0	nd	100,0
Total (millones de US\$)	3,3	102,9	nd	249,4
% de importaciones totales de Argelia	0,1	1,8	nd	4,4

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos Comtrade de Naciones Unidas.

Marruecos – En lo que se refiere a Marruecos, como se aprecia en la Tabla 15, los productos químicos constituyen la partida más importante de las exportaciones a Argelia, seguida de los productos manufactureros. En el caso de Libia, destacan las exportaciones en productos manufactureros y alimentos, mientras que, cuando el mercado de destino es Mauritania, existe una mayor concentración en los productos manufactureros y químicos. Por último, destacan las exportaciones a Túnez en productos manufactureros y combustibles. En cuanto a las importaciones, destaca en primer lugar el elevado peso del combustible tanto para las procedentes de Argelia como de Libia, si bien en este último caso también son importantes los productos químicos. Cuando el origen es Mauritania, las partidas más importantes son los alimentos y la maquinaria y el material de transporte, mientras que en las importaciones procedentes de Túnez sobresalen los productos químicos y la maquinaria y el material de transporte.

Tabla 15. Estructura de las exportaciones e importaciones bilaterales de Marruecos con los restantes países del Magreb (media 1995-2003)

Ramas	Argelia	Libia	Mauritania	Túnez
Exportaciones				
1. Alimentos y animales vivos	3,9	29,6	10,1	15,2
2. Bebidas y tabaco	0,0	0,8	3,1	0,1
3. Materiales crudos, no comestibles, excepto combustibles	7,9	0,4	0,4	17,8
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	0,0	0,6	0,7	21,0
5. Aceites y grasas animales y vegetales	0,0	0,0	0,7	1,4
6. Química	55,9	12,1	18,3	9,3
7. Productos manufactureros	21,1	29,8	48,9	25,3
8. Maquinaria y material de transporte	6,1	9,6	9,1	6,8
9. Otras industrias manufactureras	5,0	17,1	8,7	3,1
10. Otros productos	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (millones de US\$)	18,2	102,9	12,8	54,8
% de exportaciones totales de Argelia	0,3	1,6	0,2	0,9
Importaciones				
1. Alimentos y animales vivos	1,3	0,0	37,2	14,6
2. Bebidas y tabaco	1,8	0,0	0,0	0,8
3. Materiales crudos, no comestibles, excepto combustibles	0,1	0,5	12,2	1,2
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	83,8	45,7	0,0	0,0
5. Aceites y grasas animales y vegetales	0,0	0,0	0,0	1,6
6. Química	6,1	36,3	20,1	39,9
7. Productos manufactureros	6,6	17,4	4,8	30,1
8. Maquinaria y material de transporte	0,1	0,0	0,1	7,9
9. Otras industrias manufactureras	0,2	0,1	25,6	3,8
10. Otros productos	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (millones de US\$)	118,7	62,3	0,3	38,3
% de importaciones totales de Argelia	1,2	0,6	0,0	0,4

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos Comtrade de Naciones Unidas.

Mauritania – Al examinar los flujos comerciales de Mauritania (véase la Tabla 16), se aprecia una concentración en la partida de combustibles y lubricantes tanto en exportaciones como en importaciones cuando el socio es Argelia (aunque también son importantes las exportaciones en alimentos). Para el resto de socios del Magreb, se observa el patrón general de las exportaciones mauritanas, con una alta participación de los alimentos y animales vivos con Libia y Marruecos, y en los materiales crudos con Túnez, si bien sobresalen también los productos manufactureros enviados a Libia. Respecto a las importaciones, sobresale la concentración total en materiales crudos con Libia y los productos químicos y manufactureros con Marruecos y Túnez. Cabe destacar, por último, la elevada participación de las importaciones procedentes de Argelia en el total de importaciones mauritanas (4,5%).

Tabla 16. Estructura de las exportaciones e importaciones bilaterales de Mauritania con los restantes países del Magreb (media 1995-2003)

Ramas	Argelia	Libia	Marruecos	Túnez
Exportaciones				
1. Alimentos y animales vivos	29,3	nd	79,4	0,4
2. Bebidas y tabaco	0,0	nd	0,0	0,0
3. Materiales crudos, no comestibles, excepto combustibles	0,2	nd	0,6	99,6
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	60,4	nd	0,0	0,0
5. Aceites y grasas animales y vegetales	0,0	nd	0,0	0,0
6. Química	0,0	nd	0,0	0,0
7. Productos manufactureros	0,0	nd	11,0	0,0
8. Maquinaria y material de transporte	10,0	nd	7,6	0,0
9. Otras industrias manufactureras	0,0	nd	0,0	0,0
10. Otros productos	0,0	nd	1,4	0,0
Total	100,0	nd	100,0	100,0
Total (millones de US\$)	2,3	nd	0,3	1,1
% de exportaciones totales de Argelia	0,5	nd	0,1	0,2
Importaciones				
1. Alimentos y animales vivos	0,2	nd	8,4	18,7
2. Bebidas y tabaco	0,0	nd	0,0	0,0
3. Materiales crudos, no comestibles, excepto combustibles	0,0	nd	0,1	0,0
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	98,9	nd	0,0	0,0
5. Aceites y grasas animales y vegetales	0,0	nd	0,0	0,0
6. Química	0,4	nd	10,4	0,0
7. Productos manufactureros	0,0	nd	60,1	33,5
8. Maquinaria y material de transporte	0,5	nd	16,2	32,7
9. Otras industrias manufactureras	0,0	nd	4,8	15,1
10. Otros productos	0,0	nd	0,0	0,0
Total	100,0	nd	100,0	100,0
Total (millones de US\$)	19,7	nd	12,8	1,4
% de importaciones totales de Argelia	4,5	nd	2,9	0,3

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos Comtrade de Naciones Unidas.

Túnez – Por último, para Túnez, en la Tabla 17 puede observarse que las exportaciones a Argelia se concentran en productos manufactureros, maquinaria y material de transporte y química, mientras que cuando el socio comercial es Libia o Mauritania sobresalen los productos manufactureros y los alimentos. Por su parte, en las exportaciones a Marruecos destacan los productos químicos y manufactureros. Al examinar las importaciones, destaca la importante concentración en combustibles y lubricantes con Argelia, Libia y Marruecos (si bien en este último país también son importantes los productos manufactureros), mientras que las procedentes de Mauritania repiten el patrón de especialización de las exportaciones de ese país (materiales crudos y alimentos).

Tabla 17. Estructura de las exportaciones e importaciones bilaterales de Túnez con los restantes países del Magreb (media 1995-2003)

Ramas	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania
Exportaciones				
1. Alimentos y animales vivos	3,5	24,9	15,2	18,7
2. Bebidas y tabaco	1,2	3,2	1,5	0,2
3. Materiales crudos, no comestibles, excepto combustibles	5,0	1,3	1,3	0,1
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	0,7	0,9	0,1	0,0
5. Aceites y grasas animales y vegetales	0,2	6,3	1,8	0,0
6. Química	24,2	14,2	40,5	12,7
7. Productos manufactureros	32,0	27,3	24,2	35,7
8. Maquinaria y material de transporte	26,3	11,9	11,4	15,7
9. Otras industrias manufactureras	6,9	10,0	4,1	16,9
10. Otros productos	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (millones de US\$)	79,8	249,4	38,3	1,4
% de exportaciones totales de Argelia	1,3	4,1	0,6	0,0
Importaciones				
1. Alimentos y animales vivos	0,5	1,5	14,2	42,1
2. Bebidas y tabaco	0,0	0,0	0,0	0,0
3. Materiales crudos, no comestibles, excepto combustibles	2,7	2,4	17,1	56,8
4. Combustibles, lubricantes y materiales relacionados	68,8	74,0	28,9	0,0
5. Aceites y grasas animales y vegetales	0,1	0,0	0,0	0,0
6. Química	4,0	10,2	6,7	0,0
7. Productos manufactureros	21,3	10,7	24,1	1,0
8. Maquinaria y material de transporte	1,4	1,1	5,3	0,1
9. Otras industrias manufactureras	1,1	0,1	3,7	0,0
10. Otros productos	0,0	0,0	0,0	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (millones de US\$)	89,4	239,0	54,8	1,1
% de importaciones totales de Argelia	1,0	2,8	0,6	0,0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos Comtrade de Naciones Unidas.

Visión de conjunto

Tomada en su conjunto, la información ofrecida en las Tablas 13 a 17, puesta en perspectiva con la recogida en la Tabla 10, sugiere, en general, un comportamiento muy distinto en los flujos comerciales entre los países del Magreb del observado entre estos países y el resto del mundo. La Tabla 18 recoge en forma de doble entrada las exportaciones e importaciones entre los cinco países de la región, además de las exportaciones e importaciones totales de cada uno de ellos y las ratios entre los flujos agregados. Los datos recogen valores medios expresados en dólares estadounidenses para el período 1995-2003 y proceden de la base Comtrade de las Naciones Unidas y han sido mostrados por separado en los sub-epígrafes precedentes. Es inmediato apreciar que con la excepción de las exportaciones de Túnez a los restantes países del Magreb (6,1% de sus exportaciones totales) y de las importaciones de Libia y Mauritania de los restantes países de la región (6,5% y 8,4%, respectivamente, de las importaciones totales) las demás ratios no llegan al 5%, quedándose muy por debajo. En su conjunto, los países del área comercian entre sí tan sólo un 2,8% de sus exportaciones y un 3,2% de sus importaciones totales. Porcentajes estos que nos parecen excesivamente reducidos incluso teniendo en cuenta que se trata de economías pequeñas con grandes necesidades de divisas fuertes e importaciones de valor añadido y cuyos sectores básicos son competitivos entre sí. Ello determina unas relaciones mucho más potentes con las naciones más desarrolladas. Pero al mismo tiempo se da una apreciable complementariedad de sus recursos naturales y, como se verá más adelante, un grado de especialización manufacturera que podría explotarse a bajo coste dentro de la región en beneficio de sus miembros. Finalmente, el escaso desarrollo de los servicios de mercado, al que se ha aludido en la Sección 2, ampliaría las posibilidades de integración entre las economías, por ejemplo, en materia de transporte.

Tabla 18. Flujos bilaterales de mercancías entre los países del Magreb (millones de US\$, 1995-2003)

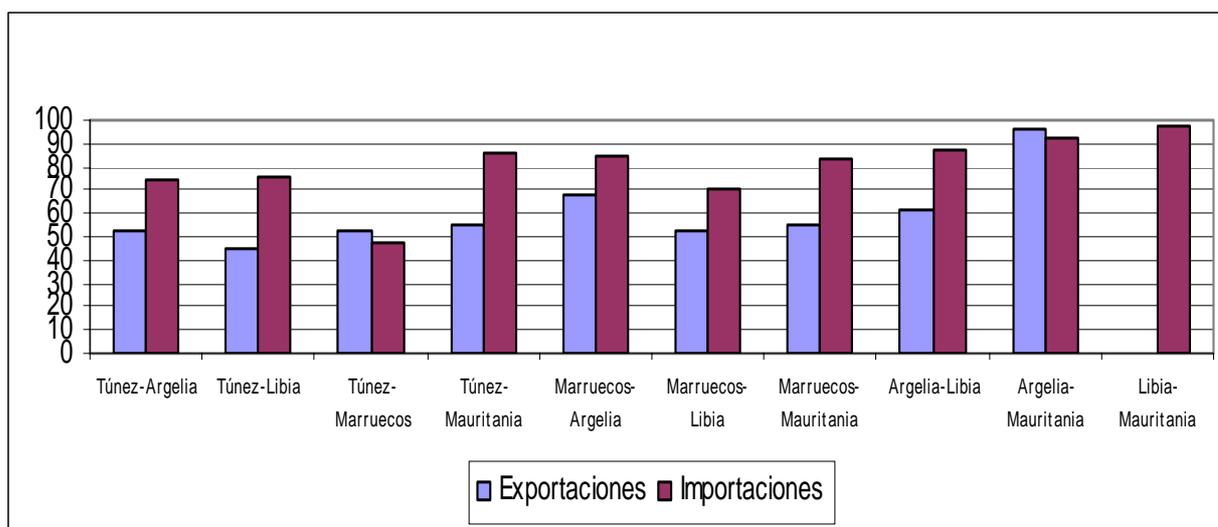
	Exportaciones de/a					Total Magreb	Total Importaciones	Importaciones Magreb/Total (%)
	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez			
Importaciones a/de								
Argelia		1,9	18,2	2,3	79,8	102,2	10.237,3	1,0
Libia	3,3		102,9	nd	249,4	355,6	5.463,7	6,5
Marruecos	118,7	62,3		0,3	38,3	219,6	10.021,4	2,2
Mauritania	19,7	nd	12,8		1,4	33,9	405,5	8,4
Túnez	89,4	239,0	54,8	1,1		384,3	8.649,3	4,4
Total Magreb	231,1	303,2	188,7	3,7	368,9	1.095,6	34.777,2	3,2
Total exportaciones	15.703,1	10.339,0	6.400,1	378,1	6.084,1	38.904,4		
Exp. Magreb/total (%)	1,5	2,9	2,9	1,0	6,1	2,8		

Fuente: Comtrade (UN) y elaboración propia.

Concentración y especialización y dependencia bilaterales

La evidencia anterior es todavía más clamorosa cuando se constata, sobre la base de la información ofrecida en las Tablas 13 a 17, que existe un amplio margen para los intercambios inter-industriales, pues las economías examinadas no son tan sofisticadas como para soportar una base sustantiva de comercio intra-industrial, que surgiría en algún momento posterior. No obstante, como se comentó anteriormente, el comercio entre los países del Magreb parece seguir pautas distintas al comercio de cada uno de ellos con sus principales socios comerciales. Con el fin de explorar esta hipótesis, el Gráfico 1 presenta los índices de concentración (IC) de los flujos comerciales bilaterales entre los países del Magreb⁴. Como se observa, para el caso de Marruecos con Argelia, Libia y Mauritania, dichos índices son sensiblemente mayores en las importaciones que en las exportaciones, lo que implica una mayor especialización, y reducida diversidad por tanto, en las importaciones del país vecino. Este hecho también se reproduce al comparar Túnez con sus vecinos (con la única excepción de Marruecos) y Argelia con Libia. Por último, al comparar Argelia con Mauritania, los índices son sensiblemente mayores en las importaciones que en las exportaciones y se obtiene una mayor especialización en las exportaciones de Argelia a Mauritania.

Gráfico 1. Índices de concentración de los flujos comerciales bilaterales entre los países del Magreb (Media 1995-2003)



Nota: en el caso de las exportaciones de Libia a Mauritania, el valor del índice es 0 al no haber datos de tales exportaciones.

Fuente: elaboración propia a partir de las 9 ramas de actividad contempladas la base de datos Comtrade de Naciones Unidas.

Con objeto de examinar en qué medida los países del Magreb compiten en los mismos sectores en el comercio internacional, se ha elaborado un sencillo indicador que compara las estructuras sectoriales de las exportaciones y de las importaciones: el índice de especialización de las exportaciones bilaterales y el índice de dependencia de las importaciones bilaterales. En las Tablas 19 y 20 se ofrece de forma sintética la información suministrada por estos índices.

⁴ Este índice se define como $IC = 100 \times \sqrt{\sum_i (Z_i / Z)^2}$, en la que Z_i es el valor de las exportaciones (importaciones) de la rama i y Z el valor de las exportaciones (importaciones) totales.

De dichas Tablas se deduce que las exportaciones de Argelia a Marruecos presentan una elevada especialización en bebidas y tabaco, seguida de manufacturas y materias primas, en tanto que se observa una apreciable dependencia de las importaciones procedentes de Marruecos en productos mineros no energéticos. Por su parte, al examinar las relaciones bilaterales de Argelia con Túnez, los valores de los índices muestran una especialización notable de las exportaciones en las manufacturas, los aceites y productos mineros no energéticos, mientras que se aprecia una ligera dependencia de las importaciones químicas tunecinas.

En el caso de los flujos comerciales existentes entre Libia con Argelia y Mauritania, sobresale la alta especialización de sus exportaciones a Argelia en maquinaria y equipo de transporte y la extraordinaria dependencia de sus importaciones en alimentos originarias de Mauritania. En cuanto a las relaciones bilaterales entre Libia y Marruecos, destaca la considerable especialización de las exportaciones en manufacturas y químicas y la dependencia de las importaciones de otras industrias manufactureras procedentes de Marruecos. Por último, cuando el socio comercial de Libia es Túnez, se aprecia una elevada especialización de las exportaciones en productos agroalimentarios y otras manufacturas y la elevada dependencia de las importaciones tunecinas en minerales y aceites.

Por su parte, las exportaciones de Marruecos a Argelia muestran una elevada especialización en productos químicos y manufactureros, en tanto Marruecos presenta una notable dependencia de las importaciones argelinas en las partidas de combustibles y de bebidas y tabaco.

Tabla 19. Especialización sectorial relativa de las exportaciones bilaterales entre los países del Magreb

Exportaciones de:	Con destino a:				
	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez
Argelia			Alimentos Bebidas y tab. Manufacturas		Minerales Aceites Manufacturas
Libia	Química Manufacturas Maq. y trans.		Química Manufacturas		Alimentos Manufacturas Maq. y trans. Otras manuf.
Marruecos	Química Manufacturas	Bebidas y tab. Manufacturas		Bebidas y tab. Manufacturas	Aceites Manufacturas Maq. y trans.
Mauritania	Combustibles Otras manuf.	Alimentos	Alimentos Química Manufacturas		Minerales
Túnez	Minerales Química Manufacturas Maq. y trans.	Alimentos Bebidas y tab. Manufacturas	Alimentos Química Manufacturas	Alimentos Manufacturas	

Fuente: Elaboración propia a partir índices bilaterales de dependencia de importaciones calculados con datos de Comtrade de Naciones Unidas.

Tabla 20. Dependencia sectorial relativa de las importaciones bilaterales entre los países del Magreb

Importaciones hacia:	Procedentes de:				
	Argelia	Libia	Marruecos	Mauritania	Túnez
Argelia			Minerales Química Otras manuf.		Química Manufacturas
Libia	Química		Química Otras manuf.	Alimentos	Combustibles Aceites
Marruecos	Bebidas y tab. Combustibles	Combustibles		Alimentos Minerales Otras manuf.	Química Manufacturas
Mauritania	Combustibles	Combustibles	Química Manufacturas Maq. y transp.		Química Manufacturas Maq. y transp.
Túnez	Combustibles	Combustibles	Minerales Combustibles	Alimentos Minerales	

Fuente: elaboración propia a partir índices bilaterales de dependencia de importaciones calculados con datos de Comtrade de Naciones Unidas.

Se aprecia asimismo una elevada especialización de las exportaciones marroquíes hacia Libia y Mauritania en bebidas y tabaco y productos manufactureros, mientras que en las importaciones marroquíes procedentes de Libia sobresale la dependencia en los sectores químico y combustibles y las procedentes de Mauritania en otras industrias manufactureras.

Por su parte, al examinar las relaciones comerciales bilaterales de Marruecos con Túnez, se observa una alta especialización en las exportaciones en combustibles, productos manufactureros y aceites, mientras que en las importaciones marroquíes originarias de Túnez se aprecia una clara dependencia en productos químicos.

Además, se aprecia la existencia de una alta especialización en las exportaciones argelinas hacia Mauritania en los sectores de combustibles y de maquinaria y material de transporte, en tanto que se detecta una clara dependencia en combustibles en las importaciones argelinas desde Mauritania.

En cuanto a las relaciones bilaterales entre Mauritania y Libia, se obtiene evidencia de una elevada especialización en las exportaciones mauritanas a Libia en alimentos y una apreciable dependencia en combustibles en las importaciones mauritanas desde Libia.

Por su parte, se detecta una alta especialización en las exportaciones mauritanas hacia Marruecos en alimentos, productos químicos y manufacturas, al tiempo que se aprecia una notable dependencia de las importaciones mauritanas procedentes de Marruecos en aceites y grasas, productos químicos y maquinaria y material de transporte.

Respecto a los flujos comerciales bilaterales entre Mauritania y Túnez, se observa una elevada especialización en las exportaciones mauritanas a Túnez en materiales crudos, mientras que las importaciones mauritanas desde Túnez presentan una apreciable dependencia en alimentos, productos químicos, manufacturas y maquinaria y material de transporte.

Asimismo, se detecta una alta especialización en las exportaciones tunecinas hacia Argelia y Libia en alimentos, bebidas y tabaco, materiales crudos, productos químicos, manufacturas y maquinaria y material de transporte. Por su parte, las importaciones tunecinas procedentes de Argelia y Libia presentan una nítida dependencia en combustibles.

En cuanto a los flujos comerciales bilaterales entre Túnez y Marruecos, se obtiene una elevada especialización en las exportaciones tunecinas a Marruecos en alimentos, bebidas y tabaco, productos químicos y manufacturas, mientras que las importaciones tunecinas procedentes de Marruecos presentan una alta dependencia en alimentos, materiales crudos, combustibles, productos químicos y manufacturas.

Por último, se aprecia una alta especialización en las exportaciones tunecinas hacia Mauritania en alimentos, productos químicos, manufacturas y maquinaria y material de transporte, al tiempo que se detecta una notable dependencia de las importaciones tunecinas desde Mauritania en alimentos y materiales crudos.

Estos patrones tan dispersos muestran claramente, por una parte, cuan diferentes son las economías del Magreb en lo que se refiere a su orientación productiva y complementariedad de mercado, lo que puede ser una fuente de provecho mutuo y, por otra parte, la escasa base de cooperación entre las empresas sobre las que se asientan las igualmente escasas relaciones comerciales entre estos países.

4. El potencial económico de la región

Las secciones anteriores han servido para establecer con cierto detalle, aunque de manera estática, la situación económica de los países del Magreb, y de la región en su conjunto, en las dimensiones más relevantes desde el punto de vista económico, especialmente en la relativa al grado de integración comercial entre ellos. Del análisis realizado se desprenden varias conclusiones. La primera de ellas, relativa al grado de desarrollo de la región, que no siendo uniforme en los diferentes países que la forman, sí determina una cierta capacidad económica ayudada por la estabilidad macroeconómica que le confieren los equilibrios básicos alineados excepto en lo que se refiere al mercado de trabajo, incapaz de absorber en su totalidad a una población activa llamada a crecer fuertemente en el futuro por la dinámica demográfica.

La segunda conclusión, relativa a la apertura comercial y frente a la inversión extranjera, indica que las economías del Magreb son economías bastante abiertas al comercio aunque especializadas en materias primas y productos agrícolas y algo en manufacturas básicas, pero necesitadas de maquinaria, material de transporte y otras manufacturas más sofisticadas que las producidas en ellos; mientras que los flujos de inversión se mantienen moderados en los últimos años determinando un *stock* de IED en general bajo si se exceptúa el caso de Túnez. Si bien la intensidad de comercio de los países de la región crece poco a poco, las inversiones no acaban de llegar de manera significativa a la región. Los modestos programas de liberalización y de privatizaciones que se adoptaron hace ya algunos años en los diferentes países han sido hasta el momento incapaces de atraer flujos relevantes de inversión.

Por último, los países de la región parecen “darse la espalda” en lo que se refiere a sus relaciones económicas, lo que no es sino un reflejo de las diferencias políticas que

mantiene entre sí. Aunque entre ellos se da un cierto nivel de intercambios comerciales, el patrón de estos intercambios es muy diferente del que se observa en los intercambios con el resto del mundo. Ello es natural si pensamos que la variedad de bienes que se importan no puede ser suministrada por los vecinos en la región y que las exportaciones de cierta calidad o que allegan divisas se dirigen fundamentalmente hacia los países más ricos. Pero, con todo, los intercambios son fundamentalmente de carácter inter-industrial y referidos a la energía, los minerales, los alimentos y las manufacturas básicas. Por otra parte, son las importaciones las que se presentan más concentradas en unas pocas ramas que las exportaciones.

Cada país comercia con el resto del mundo infinitamente más que con el conjunto de sus vecinos en la región. Si bien ello es el resultado de su reducido tamaño y de la ventaja de suministrar mercancías a países más ricos y más grandes, esta escasa relación comercial, dados además los patrones de especialización bilateral detectados, indica la existencia de un amplio margen para la ganancia mutua derivada de una mayor integración económica entre los países del Magreb que empezase por la intensificación de los intercambios comerciales.

La creación de una amplia base de intercambios comerciales ayudaría a la especialización productiva en cada una de las economías de la región, permitiendo que sus empresas adquiriesen un mayor tamaño y sirviesen en mejores condiciones al resto de mercados. La base regional, constituida por más de 80 millones de consumidores y una fuerza de trabajo que puede aumentar apreciablemente en el futuro inmediato es una base más que suficiente para sustentar empresas de cierto tamaño y mayor productividad que resultarían mucho más atractivas para la inversión extranjera.

5. Implicaciones para la región y más allá

La escasa integración económica de la región impide que los países que la integran se beneficien de una mayor eficiencia económica de sus unidades productivas, atraigan mayores flujos de inversión extranjera y, con ello, mejore el nivel de vida de sus ciudadanos apuntalando los procesos de renta, demanda doméstica, crecimiento y empleo. En estas condiciones, el proceso demográfico en curso, agravado por el éxodo rural, sólo puede provocar problemas haciendo mucho más difícil la instrumentación de políticas educativas dirigidas a la población en general y a la mano de obra en particular, debido a la falta de recursos. Una educación muy necesaria para, junto a la mayor escala de las empresas, crear la base de recursos humanos y de capital necesaria, aunque no suficiente, para el desarrollo económico.

Sin duda, muchos actores extraeconómicos determinan la situación de escasa integración constatada en la región. Situaciones como esta son frecuentes entre los países en vías de desarrollo que son vecinos, en el resto del mundo árabe, en el África sub-sahariana, en América Latina, etc. Ello es debido a problemas mucho más serios de tipo político o geoestratégico que plagan a las regiones del mundo en vías de desarrollo. Desde enfrentamientos por recursos básicos, fronteras o simples diferencias enquistadas por la historia, muchos países vecinos, que comparten lengua, cultura e historia, se dan la espalda en detrimento de intercambios mutuamente provechosos que harían a todos sus ciudadanos mucho más felices.

Entre estas grandes causas y sus nefastas consecuencias se expresan, a costa de la mayoría, los intereses de minorías que no quieren resolver la situación aunque proclamen a los cuatro vientos una retórica ambiciosa de integración que finalmente queda en papel mojado. Este núcleo duro de resistencia al cambio es el que las reformas estructurales, la liberalización y el cambio institucional debería poder diluir con el tiempo liberando las capacidades existentes, potenciando otras nuevas y permitiendo a las naciones del Magreb, y en tantas otras regiones del mundo, una prosperidad que nadie más les va a procurar.

La situación económica en el Magreb tiene consecuencias también más allá de la región. En España y en el conjunto de la UE, especialmente.

En lo que se refiere a España, uno de los principales socios y clientes de la región, un Magreb dinámico económicamente proporcionaría un importante campo de acción para las empresas de nuestro país, que tienen una larga tradición de implantación, acuerdos y cooperación con las empresas de la zona. También ayudaría a ordenar considerablemente los flujos de inmigración reduciendo la masa de “refugiados económicos” procedentes de la zona y atenuando en alguna medida las presiones desde el sur del Sáhara. Las empresas españolas necesitan ganar tamaño y diversificación y la existencia de mayores oportunidades en el Magreb vendría muy bien a todos los agentes a ambos lados del Mediterráneo. Aunque no debe pensarse que las nuevas oportunidades se materializarían sin coste alguno para los sectores de la economía española más directamente expuestos a la competencia con las producciones agrícolas y manufactureras de los países de la región. Pero, precisamente, es en estos sectores en los que las empresas españolas necesitan ganar tamaño y especializarse de cara al mercado global, por lo que deberían ser las primeras en deslocalizar sus actividades básicas hacia la región, conservando en casa la cabeza de una cadena de valor más larga, valiosa y diversificada que la que actualmente poseen.

Respecto a la UE en su conjunto, un Magreb económicamente integrado es una de las visiones más reiteradas por los responsables comunitarios que no acaban de ver realizada a pesar de los acuerdos, recursos e impulso político orientado hacia la zona. No es por casualidad que la UE mantiene este objetivo estratégico. Desde las cuestiones de inmigración, que afectan a España especialmente en los últimos años pero que han sido recurrentes en el discurso europeo desde hace lustros, hasta la necesidad de dotar a la cuenca mediterránea de una estabilidad económica que apuntalase la estabilidad política, pasando por la creación de un área de co-prosperidad de clara influencia europea, la UE no ha dejado de mirar al Magreb. La realización de una unión económica entre los países de la zona traería ganancias apreciables para la UE, reproduciendo en una escala mayor los beneficios que la economía española podría conseguir. Claramente, en la nueva Unión de los Veinticinco, la intensificación de relaciones con la región contribuiría a enriquecer la trama de relaciones ya formada creando nuevas oportunidades para los países del sur de la Unión, y sus regiones, que pueden haberse sentido desplazados respecto al nuevo “centro de gravedad” de la UE. Aunque no compartimos esta visión del espacio económico europeo, sino, más bien, la de un espacio multipolar, es evidente que un incremento apreciable de oportunidades en el Magreb reavivaría también las oportunidades de las economías europeas situadas en su frontera sur, con lo que el juego multipolar cobraría un nuevo impulso en beneficio del conjunto de la Unión. A la UE le interesa en todos los

órdenes que sus vecinos del Magreb prosperen, y aunque pueda ayudar en el proceso la llave de esa prosperidad la tienen los propios países de la zona a quienes les debería interesar más que a nadie su propia prosperidad. No faltan condiciones para ello, pero sin un impulso político a las relaciones de buena vecindad nada se conseguirá pues cada país seguirá privilegiando a las relaciones con el resto del mundo desde su propia base nacional, por lo general insuficiente para la escala requerida, o profundizando en una especialización basada en recursos naturales muy sensible a la coyuntura de los mercados.

*José A. Herce y Simón Sosvilla-Rivero
FEDEA y Universidad Complutense de Madrid*